



Asamblea General

Distr. general
18 de agosto de 2010
Español
Original: inglés

Sexagésimo quinto período de sesiones
Temas 15 y 27 del programa provisional*

Cultura de paz

Desarrollo social

Carta de fecha 13 de agosto de 2010 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Uzbekistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle la información que se adjunta a la presente sobre la restauración del patrimonio histórico y cultural de Uzbekistán (véase el anexo).

Le agradecería que tuviese a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con los temas 15 y 27 del programa provisional.

(Firmado) Murad **Askarov**
Representante Permanente
de la República de Uzbekistán

* A/65/150.



Anexo de la carta de fecha 13 de agosto de 2010 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Uzbekistán ante las Naciones Unidas

[Original: ruso]

Restauración del patrimonio histórico y arqueológico y los valores culturales y espirituales de Uzbekistán

Uzbekistán es un país con una antigua civilización y un profundo acervo cultural. Ningún otro país de Asia Central posee tantos monumentos históricos ni tantas reliquias culturales antiguas. El suelo de nuestra patria es un archivo de excepcional valor en el que se conservan monumentos arqueológicos e históricos singulares de distintas épocas, desde la aparición del hombre hasta la creación de los grandes Estados del mundo antiguo. No es casual que las extensas investigaciones arqueológicas realizadas en Uzbekistán hayan hecho avanzar la arqueología como rama independiente de las ciencias históricas, a cuyo desarrollo han contribuido toda una serie de importantes descubrimientos de relevancia mundial.

Desde que Uzbekistán se convirtió en Estado independiente, el renacimiento de los valores espirituales y la cultura y la restauración del auténtico patrimonio de su historia e identidad nacional pasó a ser uno de los objetivos prioritarios de la política del Estado. “En la restauración de los valores espirituales —señaló I. Karimov— vemos un proceso orgánico y natural de profundización de la conciencia nacional y de retorno a las fuentes espirituales del pueblo, a sus raíces”¹.

Plenamente conscientes de la importancia del hecho de que los valores espirituales y culturales son la base del desarrollo y un poderoso estímulo de la libre determinación nacional, el Gobierno de Uzbekistán, bajo la dirección del Presidente de la República, se ha dado a la tarea de divulgar ampliamente las costumbres, tradiciones y valores nacionales del pueblo uzbeko y ha restablecido las festividades populares y religiosas de Navruz, Ruza Jaynt y Kurban Jaynt. Ha renacido la sagrada religión de nuestros padres y abuelos, el Islam, portadora de elevados principios morales y humanísticos y que, a lo largo de la historia, ha desempeñado un papel unificador y ha plasmado la experiencia milenaria de la formación espiritual de nuestro pueblo. Se han reconstruido antiguas mezquitas y construido nuevas y se han fundado establecimientos de enseñanza, entre ellos la Universidad Islámica de Tashkent. Se han restaurado muchos monumentos culturales e históricos, obras maestras y orgullo del pueblo uzbeko, y se han erigido nuevos complejos monumentales, como los monumentos a la Memoria y el Honor, al imán Al-Bujari y a Al-Farghani, el museo de Amir Temur y los timúridas y muchos otros monumentos, en que se fusionan las tradiciones de la arquitectura oriental y los avances de la arquitectura contemporánea y que se distinguen por su elegancia y esplendor.

¹ I. A. Karimov, *Uzbekistan na poroge XXI beka: Ugrozy bezopasnosti, usloviya i garantii progressa* (Uzbekistán en el umbral del siglo XXI: Amenazas a la seguridad y condiciones y garantías de progreso), Tashkent, Uzbekistán, 1997, pág. 131.

Por decisión de la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en 2007 se declaró a Tashkent capital de la cultura y la civilización islámicas, lo que constituyó un reconocimiento por la comunidad internacional en su conjunto de la destacada contribución de Uzbekistán, tanto a la civilización musulmana como a la civilización mundial.

El establecimiento de un Estado independiente contribuye hoy al renacimiento de los valores culturales y espirituales del pueblo uzbeko y, en ese plano, los tesoros de su patrimonio histórico y arqueológico, en que plasma la multifacética historia del pueblo, desempeñan una función decisiva.

Cabe destacar algunas de las principales orientaciones de las investigaciones históricas, en las que los materiales y descubrimientos arqueológicos han tenido una importancia de primer orden y a menudo han constituido una fuente singular de conocimientos. Entre esas orientaciones figuran los descubrimientos acerca del origen del hombre y la cultura primitiva. Hace medio siglo se descubrieron los primeros vestigios de la presencia humana en el territorio de nuestra república. Pero solo en los últimos decenios se han hecho descubrimientos de interés mundial que han marcado un hito en las ciencias históricas. El descubrimiento y el estudio de monumentos de la Edad de Piedra en Fergana meridional y el oasis de Tashkent, cuya antigüedad se calcula entre un millón y medio y 400.000 a 50.000 años, situaron a Uzbekistán entre las regiones del mundo en las que han ocurrido procesos de antropogénesis. Más importantes aún fueron los descubrimientos de restos del hombre primitivo en la cueva Obirajmat (en el oasis de Tashkent), cuyo estudio ha alterado la idea misma que hasta ahora se tenía de la formación del hombre moderno. Contrariamente a la anticuada idea de la evolución por etapas del hombre, en la ciencia contemporánea se ha afianzado la idea de la coexistencia de diferentes tipos de hombre primitivo y su posible cruce. El hombre de la gruta de Obirajmat, que vivió hace 70.000 ó 50.000 años aproximadamente, es representativo precisamente de esa forma de mestizaje en el proceso de antropogénesis. Esas conclusiones son avaladas por avances recientes realizados por científicos de otros países, que siguen la pista de ese proceso con la ayuda de materiales descubiertos en África, Portugal, Francia y el Oriente Medio.

Otra importante orientación que ha impulsado las investigaciones actuales de los arqueólogos uzbekos han sido los avances en el estudio de las civilizaciones antiguas y del origen de las ciudades en el territorio de Uzbekistán. Esos avances han permitido delimitar zonas de desarrollo de la civilización antigua: la meridional, basada en la agricultura, y la septentrional, caracterizada por una economía compleja, sustentada tanto en la agricultura como en la ganadería, que hasta cierto punto se ha mantenido en el tiempo. Los confines de la civilización agraria de las primeras ciudades del antiguo Oriente, descubierta en el sur de Uzbekistán en el siglo XX, se han visto considerablemente ampliados en trabajos recientes de investigadores uzbekos. Como se ha podido determinar, esa civilización llegó a ocupar una amplia porción de territorio en la región norte del país, del Amu Daria (Bactria) al Zarafshan (Sogd central). Esa civilización, denominada Bactria-Margiana, que existió entre la segunda mitad del tercer milenio y la mitad del segundo milenio antes de nuestra era, se caracterizó por el dominio de técnicas avanzadas de diseño y construcción de fortalezas, palacios y templos-fortalezas, grandes centros ideológicos en los que se oficiaban ceremonias relacionadas con lo que devendría la religión zoroástrica.

En la actualidad, se establece un vínculo entre Bactria y los inicios de la formación del Estado en Asia Central, proceso al que ya se hace referencia en anales asirios del siglo VIII antes de nuestra era, y su etapa de florecimiento, el Estado de Kushán (siglos I a IV de nuestra era), caracterizado por la síntesis de las tradiciones culturales locales e influencias de la cultura griega y la cultura hindú. En el Imperio de Kushán, uno de los grandes imperios del Oriente, se crearon estilos arquitectónicos, esculturales y pictóricos de carácter singular; por ejemplo, el arte de Jalchayan y Dalverzintep (Viloyat de Surjandarin), tanto secular como religioso. Igualmente originales fueron la pintura y esculturas budistas de Karatep y Fayastep en la antigua Termez. En esos lugares se crearon obras maestras del arte, como el famoso friso de Ayrтам o la figura de Buda acompañado de dos monjes (obra conocida como la “tríada”) de los siglos II a III de nuestra era. La colección actual de figuras escultóricas budistas se ha visto enriquecida por los hallazgos que han hecho en Termez sendas expediciones uzbeko-francesa y uzbeko-japonesa. Ese arte siguió desarrollándose en la Alta Edad Media, como lo atestigua el templo del sitio arqueológico de Kuva en Fergana, en cuyo recinto se hallaron numerosas esculturas que se preservan hoy en diferentes museos. El invaluable legado de los escultores antiguos es parte inalienable del tesoro artístico de nuestro pueblo.

En los últimos tiempos se han hecho importantes descubrimientos en el sitio arqueológico de Kampirtep en Surjandaria. Se ha terminado casi completamente la excavación arqueológica de esta ciudad portuaria del Amu Daria, de la que se conserva una fortaleza del siglo II antes de nuestra era, importante monumento de valor histórico y turístico. En la reconstrucción de sus escalinatas y torres se utilizaron métodos de construcción antiguos.

En los últimos decenios, los conocimientos sobre la civilización de la antigua Corasmia, hace ya tiempo descubierta por los arqueólogos, se han visto enriquecidos no sólo por el hallazgo de nuevos monumentos, sino también por nuevas interpretaciones sobre su origen. Actualmente se cree que el surgimiento de la antigua cultura corasmia, en el delta del Amu Daria, data de principios del primer milenio antes de nuestra era y que la formación de la correspondiente civilización y la construcción de las primeras ciudades se iniciaron hace aproximadamente 2.700 años, bajo la fuerte influencia de las culturas septentrionales de Bactria y Marguilán. Se puede afirmar con certeza que los cimientos del Estado corasmio comenzaron a sentarse a mediados del primer milenio antes de nuestra era.

En la margen oriental de Corasmia se ha descubierto el gran sitio arqueológico de Kazatly-yatgan, que se reconoce como la antigua capital del alto reino de Corasmia. Se han hallado conjuntos arquitectónicos de iglesias y templos, que contienen los frescos más antiguos que se conocen en Asia Central (la “galería de los zares”), esculturas y muestras de la escritura corasmia antigua.

La civilización de Asia Central, como parte de la civilización oriental, tuvo un carácter profundamente urbano. Los geógrafos árabes de la época medieval destacaron el hecho de que ninguna otra región del Oriente poseía tantas ciudades florecientes como la mesoregión centroasiática de Maverannajr en Asia Central, cuyo número calculaban en más de 200.000. Muchas de esas ciudades tienen un origen antiguo, que se remonta a las etapas iniciales del proceso formación del Estado nacional.

Hoy día se siguen realizando investigaciones exhaustivas de grandes ciudades históricas, cuyos orígenes se remontan a una antigüedad remota, pero que siguen rebosando de vida. Tal es el caso de ciudades como Samarcanda, Bujará, Karsh, Shajrisabz, Termez y Tashkent y Jiva, centros del valle de Fergana y el oasis de Tashkent. Las excavaciones en esas ciudades arrojan luz sobre la evolución del Estado nacional, los vínculos entre los centros urbanos y rurales, la economía del país en su conjunto y su función en los procesos de integración de los pueblos de Asia Central.

Los avances antes mencionados en materia de investigaciones arqueológicas en Uzbekistán son sólo algunos de los jalones de la creación de las ciencias arqueológicas. En su etapa actual, la arqueología uzbeka ha enriquecido sus propios métodos tradicionales de investigación, a la vez que aprovecha los métodos de las ciencias aplicadas; por ejemplo, los sistemas GIS y GPS que se utilizan en las ciencias geográficas y que permiten discernir etapas en la formación de asentamientos humanos y la totalidad de sus sistemas. El desarrollo cronológico de la geografía histórica, que antaño se basaba en un complejo sistema cartográfico, continúa hoy sobre bases informáticas.

En lo que respecta al perfeccionamiento de la cronología absoluta, la aplicación de datos provenientes de las ciencias naturales y el afinamiento constante de las técnicas de datación con radiocarbono o potasio-argón o mediante el método dendrocronológico han sido ampliamente incorporados en la ciencia arqueológica de Asia Central.

El estudio de un patrimonio arqueológico de tanta riqueza es sólo uno de los aspectos científicos de la cuestión. No menos importante es el aspecto relativo a la preservación de los invaluable monumentos del pasado histórico del pueblo uzbeko y la restauración de los más preciados de esos monumentos mediante métodos modernos que permitan convertirlos en atracciones turísticas internacionales.

Un elemento importante de la restauración del patrimonio histórico y cultural es la continuación de una labor eficiente de descubrimiento y conservación de monumentos de la cultura material. Esa labor se lleva a cabo conforme a lo dispuesto en Ley sobre conservación y utilización del patrimonio arqueológico, aprobada por la Cámara Legislativa del Parlamento de la República el 16 de junio de 2009. Gracias a la aplicación de esa ley, en los últimos tiempos se han intensificado los esfuerzos encaminados a asegurar la conservación de monumentos de la cultura hasta ahora desconocidos. Se estima que en la actualidad se trabaja en la conservación de cerca de 4.000 sitios arqueológicos, pero se prevé su rápido aumento.

Prosiguen las labores de compilación de un catálogo de monumentos de las diferentes regiones de Uzbekistán, con arreglo a las normas internacionales de los organismos de la UNESCO que se ocupan de la conservación de monumentos, así como las labores de acondicionamiento de esos monumentos para su inclusión en el registro de conservación. De esas labores se ocupan los arqueólogos conjuntamente con los órganos del Ministerio de Cultura y Deportes de la República de Uzbekistán encargados de la gestión de la conservación y utilización de las obras del patrimonio histórico.

Tras la declaración de la independencia, junto con los trabajos de restauración de conjuntos arquitectónicos, se han emprendido trabajos de conservación, con métodos modernos, de singulares monumentos arqueológicos de distintas épocas, como los templos budistas del Viloyat de Surjandarín, las fortalezas de Bujará y Samarcanda, los palacios de la antigua Termez y el antiguo núcleo urbano de Tashkent en el sitio arqueológico de Míngurik.

En total se han restaurado más de mil monumentos arquitectónicos y arqueológicos. Todo ello contribuye, además, a la preservación del patrimonio cultural de la República y al estudio de los monumentos de la historia antigua de nuestro pueblo, a pesar de los problemas que se observan todavía en ese ámbito.

Uno de los factores más importantes del renacimiento espiritual de Uzbekistán ha sido el renacimiento de una auténtica ciencia historia, en particular de la época de Amir Temur, el período comprendido entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, el movimiento Dzhaid, los movimientos populares de liberación y el período del régimen totalitario soviético, lo que ha permitido elucidar objetivamente esos acontecimientos y procesos históricos y revelar páginas ocultas de la historia de Uzbekistán. Se ha rehabilitado el nombre de ilustres antepasados del pueblo uzbeko, injustamente olvidados durante la época colonial, como el imán Al-Bujari, el imán At-Tirmidhi, Bajauddin Nakshband, Jodzha Ajmad Yassavi, Amir Temur, Boborajim Mashrab, Burjoniddin Marguiloni, entre otros, que hicieron una enorme contribución, no sólo al desarrollo de nuestra cultura nacional, sino también al patrimonio de la civilización mundial.

El rico patrimonio histórico de Uzbekistán, sus tradiciones espirituales y éticas y su inestimable contribución a la cultura mundial sirvieron de fundamento y de credencial para la transformación del país en sujeto de derecho internacional y para la conducción por Uzbekistán de una dinámica política exterior y una activa proyección en el mercado mundial. Al referirse al ingreso de la República de Uzbekistán en la comunidad internacional, el Presidente Islam Karimov señaló: “Abogamos, en particular, por la integración en la esfera espiritual, en los dominios de la ciencia, la cultura, la educación y la información²”, lo que sin duda contribuye a la amplia divulgación en el ámbito internacional del rico patrimonio histórico y cultural del pueblo uzbeko y es garantía del éxito de las reformas socio-económicas y políticas del país y de la consecución del progreso científico-técnico.

En el proceso de integración de Uzbekistán en la comunidad espiritual internacional desempeñó una importante función el ingreso de Uzbekistán en la UNESCO en octubre de 1993, al convertirse en miembro de una organización internacional universal que aúna la ciencia, la cultura y la educación de los distintos países y, al propio tiempo, las enriquece con la experiencia integrada del desarrollo intelectual mundial e incorpora a los pueblos al rico patrimonio espiritual de toda la humanidad.

En el proceso de renacimiento y crecimiento del ser nacional ocupan un lugar importante la memoria histórica y el restablecimiento de la historia objetiva y auténtica del pueblo uzbeko. El Gobierno de Uzbekistán ha aprobado numerosas disposiciones relativas al estudio de la historia uzbeka y la formación del Estado nacional. En ese ámbito ha sido fructífera la labor de los científicos y las

² A. Karimov, *Po puti sozidaniya* (Por la senda de la creación), T. 4, Tashkent, Uzbekistán, 1996, pág. 332.

organizaciones sociales del país, entre los cuales se destacó por su activa participación un centro de investigaciones históricas, el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la República de Uzbekistán, que ha realizado y publicado investigaciones científicas y trabajos de divulgación científica sobre diferentes periodos de la historia del país y sobre aspectos hasta ahora no investigados de la historia del pueblo uzbeko.

En el renacimiento del patrimonio espiritual de Uzbekistán y su reconocimiento internacional cabe un lugar especial a la celebración de aniversarios de ciudades antiguas y antepasados ilustres. Por disposición del Gobierno de Uzbekistán se celebraron ampliamente el 600° aniversario del gran científico y estadista Mirzo Ulugbek (1994); el 660° aniversario del destacado estadista y general Amir Temur (1996); el 1225° aniversario del gran pensador y sultán de los hadis Al-Bujari y el 1200° aniversario del eminente científico Al-Farghani (1998); el 2700° aniversario de la colección del Avesta; el 1000° aniversario de la epopeya heroica “Alpomish”; el 800° aniversario del gran hijo del pueblo uzbeko Zh. Manguberdi (1999); el 1300° aniversario del imán Moturidi y el 910° aniversario de Al-Margiloni (2000), así como el aniversario de la Academia Mamun (2006), todos los cuales fueron incluidos en el calendario de fechas conmemorativas de la UNESCO y ampliamente celebrados en todo el mundo. Se celebraron además, por disposición de la UNESCO, los aniversarios de varias ciudades cuya antigüedad ha sido corroborada por datos arqueológicos, como el 2750° aniversario de Samarcanda (2007); el 2700° aniversario de Karsh (2006); Bujará (1997); Jiva (1997) y Termez (2002), así como el 2200° aniversario de Tashkent (2009) y el 2000° aniversario de Marguilán (2007).

¿Qué objetivo se persiguió con la realización de estas actividades en tan gran escala? La razón estriba en que en los trabajos de algunos investigadores extranjeros la labor de nuestros grandes antepasados se refleja de manera desigual y, a veces, subjetiva. La celebración de conferencias internacionales ha contribuido a difundir de manera integral, amplia y objetiva la labor y la actividad creadora de esas personalidades, así como a reafirmar las nuevas prioridades de nuestro país, lo que sin duda constituye un importante logro de la joven diplomacia uzbeka y de los científicos de nuestra patria.

Entre las actividades conmemorativas realizadas a nivel internacional, cabe destacar, en particular, la celebración en 1994 de la semana de Mirzo Ulugbek en la sede de la UNESCO en París, que se inició con el simposio internacional “Mirzo Ulugbek y la época de los grandes timúridas³” y en cuyo marco se presentó la exposición “Ulugbek y el arte tradicional”, a través de la cual el público entró en contacto, no sólo con la vida y la obra de Mirzo Ulugbek, sino también con la época que le tocó vivir al gran científico y con la dinastía de los Timúridas y además, con el desarrollo actual de las artes populares y aplicadas de Uzbekistán.

La semana dedicada por la UNESCO a Mirzo Ulugbek contribuyó a que residentes y visitantes de París se familiarizaran con Uzbekistán, con sus riquezas culturales y su patrimonio espiritual, así como con las grandes transformaciones ocurridas en ese país en el breve lapso transcurrido desde su emancipación.

³ *Narodnoye Slovo*, 1994, 24 de octubre.

Como resultado de las investigaciones científicas que se siguen llevando a cabo sobre la obra de Mirzo Ulugbek, en 2009 se celebró la conferencia internacional “Mirzo Ulugbek y su contribución al desarrollo de la ciencia mundial”.

En abril de 1996, en el Salón de actos de la sede de la UNESCO en París, se celebró una conferencia científica “El florecimiento de la ciencia, la cultura y la educación en la época de los Timúridas”, dedicada al aniversario del natalicio de Amir Temur, en cuyo marco se presentó una exposición sobre el tema.

En la ceremonia de apertura, el Presidente I. Karimov señaló atinadamente que el papel histórico de Amir Temur estribaba quizás en el hecho de que, gracias a sus aportes, los primeros Estados de Asia y Europa se reconocieron a sí mismos como parte de un mismo espacio geopolítico.

Los visitantes de la exposición, entre ellos el Presidente de Francia Jacques Chirac y el Director General de la UNESCO Federico Mayor, tuvieron oportunidad de apreciar una muestra del patrimonio científico y cultural de la época de Amir Temur y los timúridas a través de manuscritos, monedas, vestidos y otros objetos valiosos, así como obras de maestros de las artes plásticas y las artes aplicadas contemporáneas de Uzbekistán dedicadas al periodo de los timúridas.

En junio de 1997, se celebraron en París diversas actividades en el marco de una semana consagrada a conmemorar el 2500º aniversario de la fundación de las ciudades de Bujará y Jiva. Entre las actividades de la semana se inauguró una exposición dedicada a Bujará y Jiva, se presentó la obra de teatro “La Gran Ruta de la Seda” y se presentó un concierto de maestros de las artes de Uzbekistán.

En el discurso pronunciado en esa ocasión, el Director General de la UNESCO señaló que, milenios atrás, Bujará y Jiva habían sido un centro espiritual en que vieron la luz valores que habían enriquecido el tesoro del patrimonio cultural de toda la humanidad⁴.

Para conmemorar el 2200º aniversario de la fundación de Tashkent, en abril de 2009 se llevó a cabo en la sede de la UNESCO en París un extenso programa de actividades de carácter científico y cultural. Para celebrar esa fecha, se celebraron además varias conferencias científicas en la propia ciudad de Tashkent.

Consecuentemente, estas actividades conmemorativas realizadas a escala internacional situaron a Uzbekistán en el centro de la atención de la comunidad cultural y científica mundial y contribuyeron, no sólo a definir el papel de antepasados ilustres y “ciudades perlas” y su aporte a la civilización mundial, sino también a ampliar el conocimiento de la comunidad internacional de los progresos en la esfera del renacimiento de los valores espirituales e históricos nacionales.

Cabe señalar, además, que gracias a la colaboración entre científicos sociales uzbekos y de otros países se han publicado una serie de trabajos fundamentales dedicados a Amir Temur, Al-Bujari y Al-Farghani y a las ciudades de Jiva, Bujará, Samarcanda y Tashkent⁵. En esos trabajos se devela por primera vez de manera

⁴ *Pravda Vostoka*, 1997, 24 de junio.

⁵ *Amir Temur v mirovoi istorii* (Amir Temur en la historia mundial), París, 1996; *Svet iz glubiny bekov* (La luz de tiempos inmemoriales), Tashkent, 1998; *Al-Farghani*, Tashkent, 1999, 260B; *Jiva – gorod tysyachi kupolov* (Jiva, ciudad de las mil cúpulas), Tashkent, 1997, 224C; *Bujara – zhemchuzhina Vostoka* (Bujará, la Perla del Oriente), Tashkent, 224C.

amplia el gran patrimonio legado por nuestros antepasados y ciudades contra el telón de fondo de los ricos acontecimientos económicos y procesos culturales de esos períodos.

Uno de los resultados concretos del programa “Ruta de la Seda: Ruta del Diálogo” fue la creación en 1996 del Instituto Internacional de Investigaciones sobre Asia Central (MITSAI), con sede en la ciudad de Samarcanda, en que participan 12 países. El Instituto tiene como objetivo contribuir al estudio de la historia de Asia Central y evaluar objetivamente los procesos que tienen lugar en los países en desarrollo de la región. Gracias a esas investigaciones se publicó el importante estudio monográfico “Maverannajr en la Gran Ruta de la Seda” (2003), de Yu. F. Buryakov y A. A. Gritsina y se llevó a cabo el simposio internacional “El camino de Estrabón como parte de la Gran Ruta de la Seda”.

Fruto importante de la mencionada colaboración entre científicos de diferentes países en el estudio de la historia de Asia Central fue también la preparación de la obra “Historia de la civilización de Asia Central”, en cuyos seis volúmenes se ofrece un amplio panorama de los procesos históricos y culturales en la región de Asia Central, del Mediterráneo a China.

Gracias a los esfuerzos del Instituto, las ciudades de Bujará, Jiva y Shajrisabz, la colección de manuscritos orientales del Instituto de Estudios Orientales de la Academia de Ciencias de la República de Uzbekistán, así como el Corán de Osmán, único de su tipo, fueron incluidos en la Lista del Patrimonio de la Humanidad, que comprende más de 690 monumentos y lugares históricos del mundo, como el Palacio de Versalles (Francia), las ciudades italianas de Venecia y Florencia, las Pirámides de Egipto y el mausoleo del Taj Mahal (India), entre otros⁶.

La inclusión de nuestros monumentos históricos y culturales en la “Lista del Patrimonio Mundial” constituye un reconocimiento de su inapreciable valor y de su pertenencia a toda la humanidad, así como de la responsabilidad de la comunidad mundial respecto de la conservación de esos monumentos.

Cabe, por tanto, señalar que el renacimiento de los valores espirituales, históricos y culturales del pueblo uzbeko es el sustento de la libre determinación nacional y de la formación y desarrollo del Estado nacional y, además, el agente catalizador espiritual y moral de las grandes transformaciones y aspiraciones del país, al tiempo que el profundo interés que despiertan esas transformaciones en el plano internacional refleja, no sólo el reconocimiento de la política del Gobierno de Uzbekistán en esa dirección, sino también la amplia difusión de la contribución del pueblo uzbeko a la cultura mundial y la unidad de los valores universales y nacionales, lo que sin duda constituye un importante factor de coexistencia pacífica entre los pueblos del mundo.

⁶ World Heritage List by the World Heritage Committee, 1998, Paris, publicación de la UNESCO de 1999.